31 de julio de 2015

Bolivia: 190 años de independencia y la mayor dependencia de los recursos naturales

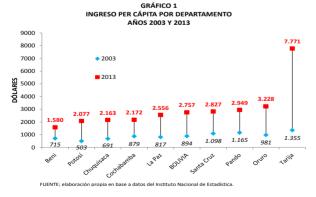
Nº 285

Alrededor del 2003 a nivel mundial se inició un ciclo económico que se reflejó en un incremento muy importante en los precios de las materias primas incluidas las energéticas, denominado por algunos como el súperciclo de las materias primas. Pese a la crisis económica de 2008 los precios se recuperaron y, en algunos casos, incluso subieron por encima de los niveles previos a la crisis. Ahora todo indica que la fase ascendente del ciclo terminó y nos encontramos, en el mejor de los casos, en los inicios de la fase descendente. La severidad de la corrección de los precios dependerá, como siempre, del contexto internacional, de cómo reaccione el mundo ante factores clave como por ejemplo la desaceleración de la economía china y el cambio en la orientación de la política monetaria de Estados Unidos.

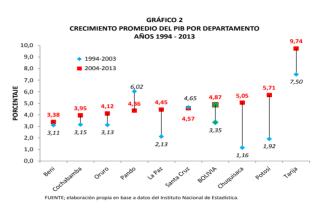
Los efectos positivos del denominado súperciclo se expresaron en Bolivia mediante la transferencia de la bonanza económica mundial en forma de mayores precios de nuestros principales productos de exportación, un aumento en el valor de las exportaciones, en los ingresos del Estado y en un crecimiento económico más acelerado, de manera más notoria a partir del 2004 hasta parte del 2014.

Producto por departamento

El ingreso per cápita aumentó en todos los departamentos. En términos absolutos Bolivia pasó de US\$ 894 en 2003 a US\$ 2.757 en 2013, pero fue Tarija la que descolló con US\$ 7.771 en 2013 (ver gráfico 1). De 2003 a 2013 los mayores incrementos, en términos porcentuales, estuvieron en Tarija, Potosí, Oruro y Chuquisaca.

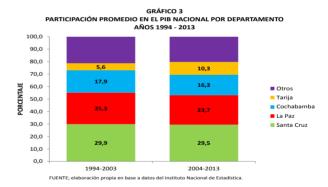


Los mayores ingresos por persona son el reflejo de un aumento importante del Producto Interno Bruto (PIB). El crecimiento promedio del PIB fue superior entre 2004 y 2013 con una tasa de 4,87 por ciento (ver gráfico 2).



A nivel departamental las tasas promedio se situaron sobre el 3 por ciento. Si bien la mejora fue general es innegable que Tarija fue la más beneficiada seguida de Potosí y Chuquisaca.

Entre 2004 y 2013 la participación de cada departamento en el PIB nacional presentó cambios importantes (ver gráfico 3).



Si bien es cierto que existió un buen desempeño en todos los departamentos resulta natural preguntarse el origen de éste. La respuesta está ligada en gran medida a las actividades extractivas es decir el gas natural y los minerales.

Entre 2003 y 2013 la actividad económica más dinámica en Chuquisaca fue la hidrocarburífera. En el caso de La Paz, en el mismo periodo, se tuvo como protagonista a la minería, construcción y establecimientos financieros.

Oruro y Potosí tuvieron las tres mismas actividades como las más importantes: construcción, minerales y electricidad, gas y agua en orden de importancia. La principal diferencia fue que la expansión del PIB minero en Potosí, en promedio, fue mayor que en Oruro hecho que en gran medida explicaría la mayor expansión potosina.

Tarija y Santa Cruz estuvieron muy ligados al sector hidrocarburífero aunque este último también presentó incrementos en la minería, en ambos casos la construcción fue la actividad de mayor expansión seguido de hidrocarburos y los servicios de la administración pública.

Por su parte Beni y Pando crecieron más en la construcción, establecimientos financieros y electricidad, gas y agua, siendo los únicos departamentos, además de Cochabamba, que no tuvieron entre sus tres actividades de mayor incremento a los minerales o hidrocarburos.

Finalmente Cochabamba, la penúltima en crecimiento promedio departamental, basó su expansión en la construcción, servicios de la administración pública y establecimientos financieros principalmente.

En resumen, de los nueve departamentos seis tuvieron como la primera o segunda actividad económica con mayor crecimiento entre 2004 y 2013 a los hidrocarburos, minerales o ambos. Además que todos presentaron una extraordinaria expansión de la construcción a excepción de Chuquisaca.

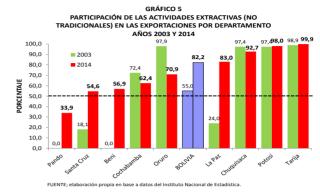
Exportaciones

El valor de las exportaciones nacionales se incrementó sustancialmente en el súperciclo. En 2003 totalizaron los US\$ 1.589,8 millones en 2014 llegó a su nivel récord con US\$ 12.892,8 millones es decir una variación de más de 700 por ciento. Además de los mayores valores hubieron cambios importantes a nivel regional, mientras en 2003 el departamento con la mayor participación respecto del total fue Santa Cruz en 2014 quedó en segundo lugar. En sentido contrario Tarija pasó de 19,1 por ciento en 2003 a 37,1 por ciento en 2014 (ver gráfico 4).



Los departamentos de Tarija, Potosí y Chuquisaca se establecieron como los más beneficiados ampliando su participación. Los que redujeron su contribución fueron Santa Cruz, Oruro, Cochabamba, La Paz y Pando. ¿A qué se debió este cambio?

En 2003 el 55,0 por ciento del valor de las exportaciones de Bolivia correspondía a las actividades extractivas denominadas tradicionales, hidrocarburos y minería, para 2014 esa participación subió hasta el 82,2 por ciento (ver gráfico 5).



En 2003 de los nueve departamentos cuatro estaban con una participación inferior al 50 por ciento de los tradicionales, y en el caso de Pando y Beni la totalidad de sus exportaciones correspondieron a productos no tradicionales. En cambio en 2014 solo uno se situó por debajo del 50 por ciento, dando cuenta de la expansión y mayor dependencia de los recursos naturales. Incluso Santa Cruz sucumbió a estas actividades desplazando a otras como la soya, que en su momento fue de vital importancia (ver gráfico 6).



La dependencia de los recursos naturales no renovables no es nueva, pero queda claro que en poco más de una década que duró el súperciclo ésta se ahondó de manera significativa. Los departamentos que más se beneficiaron con un mayor crecimiento, más alto ingreso per cápita y mayor valor exportado fueron aquellos que mantuvieron un nivel de dependencia de las actividades hidrocarburífera y minera muy cercana al 100 por ciento.

Si bien los mayores precios de las materias primas beneficiaron al país asimismo tuvieron un efecto adverso muy importante, la mayor concentración y dependencia de las materias primas. Las consecuencias negativas de este hecho se hicieron muy claras en los primeros meses del 2015 que ante una caída precipitada del petróleo la contracción de nuestras exportaciones fue igual de pronunciada.